

31921
150



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO**

**FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA**

**ALTERNATIVA DE TRABAJO CON PREESCOLARES PARA
UNA CULTURA PREVENTIVA EN CASO DE SISMO:
UN ENFOQUE PSICOLOGICO**

T E S I S I N A
PARA OBTENER EL TITULO DE
L I C E N C I A D O E N P S I C O L O G I A
P R E S E N T A :
ROSAURA ROCHA ESCAMELLA

ASESOR: LIC. VICTOR MANUEL ALVARADO GARCIA
DICTAMINADOR: LIC. CESAR ROBERTO AVENDARO AMADOR
DR. EDGARDO RUIZ CARRILLO



IZTACALA

TLALNEPANTLA, EDO. DE MEXICO LOS REYES IZTACALA, NOVIEMBRE 2003

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

A



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

Por permitirme formar parte de una familia y en este momento tener una propia.

GRACIAS

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

A MIS HIJOS

OMAR por ser un motivo de orgullo que alimenta
Mi espíritu y mi corazón.

MARA por que con su mirada expresiva enriquece
Cada día mi vida y. por el hecho de ser mujer .

Por soportar amablemente este trabajo
A ambos.....

GRACIAS

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

A ARMANDO

Mi esposo, por su paciencia ,
Asesoramiento, apoyo constante, por su cariño
Y por formar parte de mi vida, te quiero mucho.

GRACIAS.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

D

A MIS PADRES

Guillermo por su espíritu de fortaleza y superación
Que representan un ejemplo para mí.
Adela por brindarme su amor y confianza como mujer.

Ambos han sido siempre un aliciente y un motivo
De orgullo para mí.

GRACIAS

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

E

A MIS HERMANOS

Por su constante fraternidad y apoyo de siempre,
Y principalmente por coincidir en una familia.

GRACIAS

A

A EL JARDÍN DE NIÑOS AMOXCALLI

**Maestras, pequeños y todo aquel que ha colaborado
En el jardín con el principal interés de ser participe
En el desarrollo de los niños.**

GRACIAS

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

G

A ELOY.....

**A quien la vida le trazo un destino diferente,
Siempre estará en mi corazón.....**

GRACIAS

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

M

CONTENIDO

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPITULO I.

LOS SISMOS Y COMO NOS AFECTAN

1.1 Definición de sismos.....	4
1.2 Tipos de sismos.....	4
1.3 Consecuencias psicológicas en la población.....	6

CAPITULO II.

ASPECTOS PSICOLÓGICOS EN LOS NIÑOS

2.1 Reacciones psicológicas en la etapa preescolar.....	13
2.2 Reacciones psicológicas en la etapa escolar.....	15
2.3 Estudios realizados con niños entorno a los sismos.....	16
2.4 Antecedentes de programas preventivos con niños.....	18

CAPITULO III.

ALTERNATIVA DE TRABAJO CON NIÑOS PREESCOLARES.....	25
--	----

CONCLUSIONES	30
--------------------	----

BIBLIOGRAFÍA	32
--------------------	----

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

I

RESUMEN

Los riesgos tipificados como de origen geológico básicamente incluyen los siguientes fenómenos destructivos o calamidades: sismos, vulcanismo, deslizamiento de suelo, hundimiento y algunas de las consecuencias de los sismos tales como los maremotos, entre otros. De todos estos, la sismicidad adquiere en nuestro país particular importancia, ya que su área de influencia abarca gran parte del territorio nacional (Atlas Nacional de riesgo, 1995).

La vulnerabilidad ante los sismos se ve reflejada en los principales componentes del sistema afectable, tales como:

Viviendas y edificios, la cimentación se desliza sufriendo una tensión que causan agrietamiento o derrumbe total de la estructura.

Servicios públicos, se afectan las redes o líneas vitales de agua potable, energía eléctrica, transporte y comunicaciones.

Vidas humanas, cuyas pérdidas son ocasionadas por derrumbes de construcciones, incendios y explosiones, entre otros.

Todo ello, ocasiona en la población afectada una serie de alteraciones psicológicas diversas, evidenciándose que el problema que se presenta más frecuentemente con respecto al comportamiento individual o comunitario ante este fenómeno de sacudimiento, es la falta de preparación para enfrentarlos.

Para preparar a la sociedad ante la presencia de un sismo, se requiere de una cultura preventiva, y es aquí donde las escuelas tienen un papel muy importante que desempeñar. Para que las personas piensen en los sismos de manera preventiva se necesita una mentalidad que es más fácil desarrollar a una edad temprana. Una cultura de prevención es algo que se forma con el tiempo desde la niñez.

Este trabajo se desarrolla bajo la forma de Tesis y aborda un campo de acción para el psicólogo, en relación con fenómenos naturales destructivos, tales como los sismos, aspecto novedoso dentro de esta disciplina. En el capítulo uno, se aborda acerca de los sismos y como afectan a la población. En el capítulo dos, se incluyen las reacciones psicológicas en los niños. El capítulo tres, representa una serie de consideraciones para trabajar sobre el desarrollo de una cultura preventiva con pequeñitos de edad preescolar y, sobre todo, donde la Psicología juega un papel fundamental. Finalmente, se emiten una serie de conclusiones donde se enfatiza que en un país como el nuestro, localizado en una zona de gran actividad sísmica, cobra relevante importancia el hecho de trabajar con niños, desde las etapas preescolares, con el fin de promover un cultura de prevención y acción en caso de sismo.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

INTRODUCCION

En un lenguaje coloquial, un desastre es una calamidad, una desgracia, cuya génesis es humana o debida a un fenómeno natural; es pues, un evento cuya amenaza es de suficiente gravedad y magnitud para justificar asistencia de emergencia.

Las dimensiones sociales de un desastre abarcan desde los aspectos económicos, que incluye los efectos sobre condiciones de vida, vidas humanas, salud, vivienda, educación, ingresos, empleo, alimentos, interrupción temporal de servicios, hasta los menos impredecibles y por tanto difíciles de entender como son los aspectos psicológicos.

Dentro de la fenomenología de los desastres, tenemos los movimientos telúricos, cuyo análisis es de vital importancia por sus características destructivas que ha cobrado en nuestro país. El fenómeno sísmico se compone de tres fases: a decir, pre- impacto, impacto y pos-impacto. En cada una de ellas se originan consecuencias psicológicas profundas.

En este sentido, durante la fase de pre-impacto, es posible enterarnos de lo que está sucediendo. A través de los medios de comunicación, podemos informarnos de las amenazas o del aviso de un peligro general y, ocasionalmente, si éste tiene el potencial de ser una calamidad. Por lo general, esta advertencia es global o bien específica, dependiendo de la magnitud estimada por los analistas.

La fase de impacto, es el periodo en el que una población se ve afectada en este caso por los sismos. En esta fase el miedo es la emoción predominante. Durante este periodo, todos los vecinos tienden a ayudarse, esto es conocido como la "fase heroica".

Varias semanas después de un movimiento telúrico, comienza una fase conocida como pos-impacto. La duración de este momento depende de cuánta preparación posea el individuo y la comunidad para enfrentarse al siniestro. Este periodo se caracteriza por la presencia de una serie de conductas, entre las cuales se puede mencionar las de desilusión, de reconstrucción y de desarraigo.

Otro grupo de riesgo especial, durante la eventual presencia de un desastre, son los niños, ya que ellos generalmente no poseen la capacidad para comprender y racionalizar lo que ha ocurrido. Las reacciones psicológicas de los pequeñitos pueden estar matizadas por el grado de amenaza de la vida, la separación de la familia nuclear, ansiedades transmitidas entre padres e hijos, entre otras.

Las respuestas de los pequeños sobre todo en etapa preescolar se enmarcan en el sistema somático, en el sistema afectivo, en el sistema cognoscitivo y en el sistema de la conducta social, en todos ellos con respuestas muy características.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

A pesar de los avances en materia de investigación y del conocimiento que se tiene acerca de los sismos, la importancia de su prevención es latente. Con base en esto se han generado programas cuyo objetivo es, principalmente, brindar información científica, generar una cultura de prevención y desarrollar formas de intervención como apoyo para disminuir los efectos en caso de la presencia de este fenómeno.

Los programas en el nivel preventivo que son revisados en este trabajo, poseen grandes similitudes, toda vez que la mayor parte de ellos proponen un trabajo basado en comités de seguridad. No obstante, también plantean algunas diferencias específicas en el manejo concreto de los casos. Por otro lado, un elemento en común es que pocos tienen contemplados planes de apoyo enfocados desde el área de la Psicología, por lo que esto muchas veces pasa a segundo término.

La propuesta de este trabajo se encamina al desarrollo de una cultura preventiva con infantes de edad pre-escolar. Enfocado a temas como el de "pertenencia" para que el niño se sienta como parte de un grupo que lo apoya al ocurrir un sismo; "conocimiento de sí mismo" en donde los pequeños reconocen diferencias individuales y pertenecientes a un círculo social; "¿por qué se mueve la tierra?" que es la información proporcionada acerca de los sismos; "un brinco hacia las habilidades personales y sociales" en el cual se pretende que el niño conozca actividades de seguridad para enfrentarse a situaciones difíciles.

Un programa preventivo, basado desde la orientación psicológica, puede evitar o aminorar conflictos emocionales, tales como ansiedad, miedo, tristeza, cambios repentinos de conducta, entre otros. Así pues, la tarea del psicólogo es por demás una necesidad real en los niveles preventivos, ya que en ellos se desarrollan múltiples habilidades de carácter conductual, cognitivo y social en los pequeños.

Así el sector educativo en el nivel preescolar, es un medio muy importante para dar inicio al conocimiento de una cultura preventiva en situaciones de sismos.

Con base en todo lo anterior, el objetivo del presente trabajo es realizar una serie de consideraciones para promover una cultura preventiva en caso de sismos en niños de edad preescolar. Con base a un análisis biblio-hemerográfico que permita definir principios de acción.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPÍTULO I.

LOS SISMOS Y COMO NOS AFECTAN

1.1 DEFINICIÓN DE SISMO.

Cualquier hecho que supera los límites de la normalidad es un fenómeno, cuando éste es originado por la naturaleza decimos que es un fenómeno natural; cuando es originado por el hombre, decimos que es un fenómeno tecnológico. Si hay posibilidad de que estos fenómenos ocurran en un área con intereses humanos (donde hay vulnerabilidad) lo llamamos peligro. Cuánto puede afectarnos el peligro o cuánto podemos resistirlo, le llamamos vulnerabilidad; cuando se estima las posibles cantidades de pérdidas, se le llama riesgo.

Cuando los peligros ocurren y la capacidad de respuesta a la emergencia de la comunidad afectada, no es suficiente y se requiere más ayuda a ella, se le llama desastre (Suárez y Jiménez, 1987).

Los fenómenos sísmicos, que constituyen una las manifestaciones más devastadoras de las fuerzas de la naturaleza, son perturbaciones súbitas en el interior de la tierra que dan origen a vibraciones o movimientos del suelo, la causa principal y responsable de la mayoría de los sismos sean estos grandes o pequeños es la ruptura y fracturamiento de las rocas en las capas más exteriores de la tierra, como resultado de un proceso gradual de acumulación de energía. Por su origen, los sismos se pueden clasificar como naturales o artificiales.

1.2 TIPOS DE SISMOS.

Los sismos naturales pueden ser de tres tipos:

- Los sismos tectónicos: se generan por interacción de placas tectónicas. De estos sismos se han definido dos clases: los interplaca, ocasionados por fricción en las zonas de contacto entre las placas y los intraplaca, que ocurren lejos de los límites conocidos de las placas. Estos terremotos, consecuencia de la deformación continental por el choque entre placas, son mucho menos frecuentes que lo interplaca y generalmente de menor magnitud. Un tipo particular de sismos intraplaca son los llamados locales, que son productos de deformaciones del material terrestre, debido a concentración de fuerzas en una región limitada.
- Los sismos volcánicos: éstos son simultáneos a erupciones volcánicas, los ocasiona el fracturamiento de rocas debido a movimiento del magma. Comúnmente no son tan grandes como los anteriores.
- Los sismos de colapso: se generan por derrumbamiento del techo de cavernas y minas. Generalmente ocurren cerca de la superficie y se sienten en un área reducida.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Los sismos artificiales, son producidos por el hombre por medio de explosiones comunes y nucleares, con fines de exploración, investigación y explotación de bancos de material para la industria (por ejemplo: extracción de minerales).

Ocasionalmente las explosiones nucleares son suficientemente grandes de modo que las detectan instrumentos en diversas partes del planeta, pero se sienten solo en sitios cercanos al lugar de pruebas.

A finales del siglo XIX y principio del XX, en varios países incluido México, se establecieron estaciones sismológicas. Se inició el registro instrumental de las ondas sísmicas generadas por terremotos, tanto de origen local como lejanos. De manera relativamente precisa, esto permitió determinar la ubicación y la profundidad de los focos sísmicos.

Con el transcurso del tiempo, se conformó un mapa bien definido de la distribución geográfica de los sismos. En éste se observa que la franja de sismicidad más importante se encuentra en la periferia del Océano Pacífico. Comprende Patagonia y Chile en América del Sur, Centroamérica, parte occidental de México, Estados Unidos, Canadá y Alaska, atraviesa las Islas Aleutianas, continúa por la Península de Kamchatka, Japón, Islas Filipinas y remata en Nueva Zelanda, en el sur. Además esta zona sísmica se caracteriza por una actividad volcánica intensa. Por esto se le conoce como "Cinturón de Fuego del Pacífico" o simplemente "Cinturón Circumpacífico".

En contraste, grandes regiones de la tierra están libres de actividad sísmica o en ellas casi nunca ocurren terremotos. Tal es el caso de Brasil, norte y centro de Canadá, Noruega, Suecia, oeste de África y gran porción de Australia, por lo tanto se les considera zonas asísmicas (Gutiérrez, 1997).

Nuestro país está integrado a una gran zona generadora de sismos y que seguramente éstos han ocurrido durante millones de años. En nuestro territorio los epicentros de la mayor parte de los terremotos de gran magnitud que ocasionan grandes perjuicios se ubican en la costa del Pacífico, a lo largo de Jalisco, Colima, Michoacán, Guerrero y Oaxaca. Sin embargo, también han ocurrido grandes sismos en el centro y el sur de Veracruz, y en Puebla, norte y centro de Oaxaca, en Chiapas, Estado de México y la península de Baja California, especialmente en la zona fronteriza con los Estados Unidos.

En los estados de Zacatecas, Durango, Sinaloa y Sonora, la sismicidad es más bien escasa: a fines del siglo XIX, en éste último ocurrió un sismo de magnitud de 7.3. En los estados restantes no se han originado movimientos sísmicos de importancia: a otros como Nayarit, Guanajuato, Querétaro, Hidalgo, Tlaxcala y Tabasco, les llegan a afectar los sismos de gran magnitud generados en otras regiones.

Dentro de esta geografía de los sismos, la ciudad de México ha sido frecuentemente afectada por temblores, algunos de los cuales han provocado severos daños a las estructuras y enormes pérdidas en vidas y propiedades. Solo en este siglo, los eventos de 1907, 1911, 1914, 1957, 1979 y 1985 ocasionaron diferentes niveles de daños (Ordaz, 1995).

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

En nuestra ciudad existen zonas que son más vulnerables dependiendo de la profundidad de los depósitos de arcilla, los cuales se ubican en el centro de la ciudad, en las colonias Roma, Juárez, Doctores, en el sur de Tláhuac y Coyoacán (Olayo, 1995.) Además de existir algunas otras zonas de riesgo por la inestabilidad del suelo ya sea por taludes, propensión a deslaves, colapsos, hundimientos o por la ausencia de planeación urbana en cuanto a uso y vocación del suelo (Rodríguez, 1995.)

En investigaciones realizadas por Emilio Rosenbleuth, se analizan las posibles consecuencias de un sismo con epicentro en la "fosa de Guerrero" de magnitud similar o mayor al del 19 de septiembre de 1985 (8.1 grados Richter) De acuerdo con sus conclusiones, al existir gran cantidad de construcciones que resintieron algún daño, por lo que ahora están en peores condiciones, y de presentarse un macroterremoto a una hora menos favorable que en 1985, el número de víctimas en esta ciudad puede ascender a cinco o diez veces de lo que fue entonces (Rosenbleuth, 1992; citado en Rodríguez, 1995).

El cuestionamiento que aquí surge es si realmente es de conocimiento público que nuestro país se localiza en una de las regiones de mayor sismicidad en el mundo y si la sociedad está realmente preparada para enfrentar terremotos. Si así fuera, en qué medida su preparación, sus recursos sociales y emocionales esta relacionados con un desastre individual y colectivo.

La red social de las personas es sumamente importante. En las comunidades de zonas vulnerables, debemos de comenzar a desarrollar una cultura de prevención de desastres naturales, para que cuando éste se convierta en un fenómeno social las personas puedan resolver sus problemas emocionales basados en su sistema de apoyo.

1.3 CONSECUENCIAS PSICOLÓGICAS EN LA POBLACIÓN.

Los grandes sismos arrojan un número considerable en cuanto a pérdidas de vidas humanas, además de la secuela emocional que deja en las personas que lo sufren. Los daños a la propiedad, a los servicios y a la ecología ascienden a miles de millones de pesos.

Una de las dimensiones sociales del desastre se refiere a los aspectos económicos, que desde una perspectiva integral incluye los efectos sobre: condiciones de vida, vidas humanas, salud, vivienda, educación, ingreso, empleo, alimentos y déficit del sector público. Además de estos rubros señalados, apuntan: interrupción temporal de servicios (agua, drenaje, electricidad, comunicaciones y transportes), escasez de materias primas para la producción agrícola e industrial (Rodríguez, 2001).

El fenómeno destructivo, ocasiona en la población una serie de daños que generalmente son inesperados e impredecibles y, por lo tanto, difíciles de entender por las mismas víctimas, los menos perceptibles son los PSICOLÓGICOS, ya que la mayoría de la gente afectada por una calamidad se preocupa esencialmente por las cuestiones materiales y sociales más apremiantes, dejando a segundo término su estado emocional y comportamental. En este

sentido, los sismos del '85, por ejemplo desencadenaron en un número indeterminado de personas con alteraciones psicológicas diversas.

El problema que se presenta más frecuentemente con respecto al comportamiento individual o comunitario de la población ante este fenómeno de sacudimiento, es la falta de preparación para enfrentarlos, manifestada en tres momentos básicos: antes, durante y después de este desastre (porque. <http://porque.htmmedidas.htmlmedidas.html>, 2001).

Tomando en cuenta lo anterior, cabe resaltar que en situaciones de desastre todas las dimensiones del vivir cotidiano repentinamente cambian, modificando los principios que permiten la estabilidad del comportamiento en el ser humano.

Los desastres sean naturales o inducidos por el hombre, originan consecuencias psicológicas profundas. El individuo afectado por un siniestro se ve forzado, de manera instantánea, a cambiar sus marcos de referencia personales, familiares y laborales. De acuerdo con la opinión de Cohen y Ahearn (1989), la intensidad del impacto psicológico guarda estrecha relación con el grado de destrucción, el número de muertos, la intensidad y duración del evento, la fase en la que se encuentre con el fenómeno de las experiencias previas y la forma en que las personas perciben e interpretan estos aspectos.

La forma de vida se transforma de una manera forzosa, sus capacidades de reacción personal no siempre son congruentes con las demandas del cambio ambiental, sufre de manera instantánea cambios profundos en su reacción emocional, mismos que frecuentemente interfiere con su adaptación tan necesaria después de un siniestro, en percepción y concepción del mundo, del futuro y de su funcionamiento como ser humano. Todo esto se ve afectado de una manera tan importante que puede interferir incluso con habilidades adaptativas posteriores.

Las reacciones pueden ser muy diversas, sin embargo, los principios que regulan el funcionamiento psicológico en general y algunas peculiaridades bajo condiciones de desastre en particular muestran efectos similares en toda la población. Las primeras reacciones son fundamentalmente de pánico, angustia, dolor, confusión e impotencia (Aguilera y Pacurucu, 1995.)

El pánico desorganiza el comportamiento y la persona puede dar una serie de respuestas desadaptativas, incluso parecer en un intento inadecuado de huida o de parálisis. Después pueden sobrevenir reacciones de dolor intenso, llanto desesperado e incontrolable y sensación de desolación, impotencia y desorientación.

Una segunda situación que suele seguir la anterior, es un estado de excitación física que se orienta usualmente hacia actividades de rescate, a éste le sigue un estado depresivo representado por reacciones de amargura y resentimiento e incluso de actitudes agresivas.

Desde el punto de vista emocional, las reacciones posteriores en los individuos incluyen: dificultad para dormir, o bien somnolencia persistente, sensación de inseguridad o temor constante, sensación como si continuara temblando, dificultad para concentrarse, irritabilidad, llanto fácil, dificultad para recordar eventos, sensación de confusión temporoespacial, tristeza persistente, intolerancia a lugares cerrado o pequeños u oscuros y

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

sensaciones de sobresalto (SEP, 1986). Estas alteraciones son clasificables globalmente bajo el síndrome de neurosis traumática, o bien según Cohen y Ahearn (1989) como "Síndrome de Desastre", que se suma a los problemas personales a largo plazo, caracterizados por apatía depresión y ansiedad crónica. Algunos de los síntomas arriba mencionados fueron corroborados en un estudio realizado con estudiantes de medicina de la Facultad de Medicina de la UNAM a un año de los terremotos del septiembre del '85, cuyo objetivo principal fue identificar la sintomatología psicológica que presentó la población ante una situación de estrés extremo (Piña, 1991). Otra alteración psicológica también encontrada con frecuencia esta representada por las fobias específicas y trastornos de pánico, esto según un estudio epidemiológico llevado a cabo en la Ciudad de México acerca de los problemas de salud mental y morbilidad psiquiátrica (Carabao, 1998).

Cortés (1989), reporta que otro elemento de vital importancia por su presencia en la gente con experiencia de esta índole, es el "estrés". Éste es básicamente cualquier estímulo, o serie de estímulos, que interrumpe el balance integral del cuerpo y el estado psicológico, lo cual resulta en una falla en la habilidad para ajustarse a la situación, experimentándose un intenso miedo, terror y sensación de desesperanza, todo ello puede causar lesiones, enfermedad o, si es suficientemente severo, hasta la muerte.

Cuando las manifestaciones tienen un cariz primordialmente psicossomático, es decir, en términos de signos o síntomas físicos, los casos más frecuentes incluyen: dificultad para respirar, sensación de peso en el pecho, sensación quemante en la "boca" del estómago, temblores en las extremidades, dolor de cabeza, pérdida del apetito o apetito insaciable, manchas o erupciones en la piel, pérdida del cabello en mechones, dolores musculares, diarreas, propensión a enfermedades del aparato respiratorio. Las víctimas llegan a expresar toda su aflicción psicológica en una o varias partes del cuerpo (SEP, op.cit.).

Para Ospina (1993), en otros casos también se pueden presentar conversiones, dejando de hablar, ver, caminar, o pierden la sensibilidad parcial o total de algún miembro, en este sentido, al realizarse un examen médico se encuentra que no ha sufrido lesiones o si existen son incongruentes con lo que manifiestan. Es de destacar que este tipo de problemas no son simulaciones; las personas en simulación experimentan lo que están manifestando. También se puede generar en otros individuos la tendencia a buscar formas artificiales de disminuir la tensión y la ansiedad, develando un déficit en las estrategias de afrontamiento del estrés. Es así como algunos utilizan el alcohol y las drogas para lograr su propósito. Estas sustancias por sus efectos psicológicos y fisiológicos y algunos por su potencia de adicción, pueden generar dependencias en algunas víctimas que sean más vulnerables a los efectos.

Posteriormente y de manera gradual sobreviene paulatinamente la resolución de estos conflictos o reacciones, si no intervienen otros factores que alteren su evolución. El individuo avanza en el manejo del duelo en caso de pérdida de seres queridos o bien muy significativos, iniciado su adaptación en términos del contexto de las secuelas del desastre, así como reestructurar el sentido cognoscitivo de las vivencias deformadas que surgieron con anterioridad.

Cabe mencionar que algunas personas son más susceptibles a las reacciones físicas y psicológicas que otras, lo que depende de varios factores relacionados entre sí como por ejemplo:

- Son vulnerables como resultado de vivencias traumáticas previas.
- Están en riesgo a causa de enfermedades recientes.
- Experimentan estrés y pérdidas graves.
- Pierden su sistema de apoyo social y psicológico
- Carecen de habilidades para la resolución de problemas.

Una muestra de esto según Cohen y Ahearn (1989), es la población de los ancianos, ya que son un grupo que en general suele tener dificultades para enfrentar los desastres y sus consecuencias. Es usual que queden aislados de sus sistemas de apoyo y vivan solos. Como resultado de esto, con frecuencia tienen miedo a buscar ayuda, presentando problemas típicos de depresión y sensación de impotencia, respuestas comunes a la falta de interés en la reconstrucción de sus vidas. Sin embargo, Montoya (1997) comenta que las personas senectas pueden apoyar el restablecimiento de la vida familiar, tanto en el auxilio emocional como el cuidado de los pequeñitos en los momentos en que los adultos buscan alternativas de ayuda.

Calderón (1993) ofrece un modelo de tres momentos en cada una de los cuales se presentan reacciones específicas en el ámbito individual y colectivo.

Estos periodos son:

- Periodo de pre-impacto.
- Periodo de impacto.
- Periodo de pos-impacto.

PERIODO DE PREIMPACTO:

Se presenta cuando hay probabilidades de que un desastre ocurra. Se subdivide en periodos de amenaza y de alerta.

En el ámbito individual, la fase de amenaza se inicia a través de los medios masivos de comunicación que alertan a la comunidad mediante mensajes, marcando las expectativas, tanto en el ámbito individual como colectivo aumentando el nivel de estrés y ansiedad.

La experiencia de cada individuo o comunidad se refleja, de alguna manera, en el comportamiento que asumen durante este periodo. El estado de alerta de los individuos crece, los informes, noticias por el periódico, la radio o la televisión juegan un papel importante en el manejo de su vida presente y futura.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Periodo de amenaza:

Durante este periodo, en el nivel de la esfera psicológica, se puede presentar gran confusión, indecisión para tomar medidas, sensación de importancia, aumento de la ansiedad en los individuos ante la posibilidad real de un desastre.

Las personas pueden hacer negación del riesgo o por el contrario, presentar una actitud fatalista. Hay un estado de intenso sobresalto. Se puede presentar el llamado mito de la invulnerabilidad personal, que se refleja en la actitud y la creencia de que el suceso no le traerán consecuencias a él o a la familia.

En el ámbito colectivo, a medida de que la amenaza se hace patente y es percibida como tal, en las reacciones interpersonales aparecen reacciones que fluctúan entre la hostilidad y el más estrecho acercamiento para planificar las medidas de apoyo. A veces puede aumentar el fervor religioso, como elemento que aglutina y da seguridad.

Periodo de alerta:

Hace relación a la situación de inminencia de que un desastre ocurra. Se pueden presentar cuadros relatados como hiperactividad que bajan la funcionalidad del individuo y lo hacen ineficiente.

También puede presentársele la negación que hacer relación al rechazo de la percepción de la realidad extrema cuando hay sentimientos dolorosos o aterrizzantes.

PERIODO DE IMPACTO O CHOQUE.

En este periodo se pueden presentar reacciones síquicas manifestándose en disturbios psicológicos y perturbaciones orgánicas. Los cuadros más frecuentes son:

Las reacciones conversivas:

Se presentan con cesación de una función corporal, eliminándose o atenuándose a través del síntoma el sentimiento penoso, de esta forma se enfrenta el conflicto psicológico.

Pánico individual:

En una situación donde se suplanta la capacidad de juicio y hay pérdida del control que el individuo tiene de sí mismo, además de presentar una serie de síntomas psicológicos y somáticos.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Respuestas excesivamente activas:

Se presentan ráfagas de actividad que no llevan a mejorar la funcionalidad del individuo y no son aplicables en pro de la comunidad.

Reacciones psicóticas:

En el nivel individual, las personas presentan dificultades para adaptarse y hacer frente a la situación. Se da un aumento de la ansiedad, el temor, la preocupación, y a veces el excesivo de la culpa. Puede presentarse, además el entorpecimiento de la capacidad de respuesta, sentimiento de ser el mayormente afectado, desorientación, confusión y dificultad para la toma de decisiones. El miedo es la emoción dominante y ponerse a salvo es la mayor preocupación. Un comentario interesante a esto es el realizado por Olayo (1995), dice que la mayoría de la gente no está preparada como para no sentir miedo ante fenómenos de esta naturaleza y que a la población en general no se le ayuda a no tener miedo, sino a controlar y/o canalizar ese temor a conductas que en el momento le sean útiles para enfrentar eventuales terremotos.

En el ámbito colectivo, por lo general, las comunidades son dóciles a las ordenes de los socorristas y se fortalece la red social de ayuda. Al llegar a un lugar seguro, las víctimas comprenden la organización de auxilios ayudando a otros damnificados.

PERIODO DE POS-IMPACTO

En esa fase las víctimas, tanto en el ámbito individual como colectivo, deben enfrentarse a las contingencias del diario vivir frente a un ambiente que ha cambiado de forma radical. Las consecuencias en el nivel individual ya fueron explicadas con detalle anteriormente.

En el ámbito colectivo se presentan dificultades para mantener relaciones estables, dándose situaciones de hostilidad manifiesta. Algunas comunidades, o parte de éstas, asumen el papel de víctimas y expresan el sentimiento de tener derecho a todo. A veces, estas posiciones alteran y distorsionan las reacciones entre las personas y los sistemas de apoyo. Algunas comunidades continúan presentando dificultades para integrarse. A nivel psicossocial hay gran dependencia y baja iniciativa. La sensación de frustración crece, así como su hostilidad.

En el ámbito colectivo, se presentan también el llamado síndrome de desastre que ocurre cuando las personas parecen estar desorientadas. Vagan sin rumbo, son apáticas y sin voluntad propia. Presentan como reacciones: sorpresa, incredulidad, miedo, angustia y la búsqueda inconsciente de familiares y pertenencias, pasando por una serie de etapas contempladas como: trauma, estado de sugestión, estado de euforia y ambivalencia.

Los periodos que se presentan durante la etapa de pos-impacto son:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Periodo heroico. Las personas son llamadas a actuar y desarrollar actitudes heroicas para salvar la vida y la propiedad, aumenta el altruismo y la solidaridad.

Periodo de luna de miel. Se extiende hasta los seis meses después de ocurrido el desastre. Hay fuerte sentimiento de solidaridad, grandes expectativas frente a la ayuda prometida.

Periodo de desilusión. Con una duración entre dos meses y dos años. Ante las promesas de ayuda no concretadas, aparecen sentimientos de frustración, fracaso, rabia, amargura. Se empieza a manifestar en su haber conductual la irritabilidad, el negativismo, el opositorismo, la agresión y las actitudes violentas. Es el que se ha dado llamar el segundo desastre.

Periodo de reconstrucción. Los individuos y las comunidades asumen la responsabilidad de solucionar sus necesidades básicas de vivienda, educación, empleo y salud. Ante este panorama los individuos sienten la necesidad de verbalizar sus vivencias con la esperanza de aquietar sus emociones y como un medio de hacer claridad en lo ocurrido, lo que puede ser agravado el llamado segundo desastre.

Segundo desastre. Erickson ha llamado segundo desastre a las consecuencias de tipo emocional que se derivan de la desorganización social y física de una comunidad destruida por una catástrofe, presentándose cuadros de carácter psicológico que obedecen a la incapacidad de hacer frente a todos los cambios sociales que ocurren súbitamente.

Síndrome de desarraigo. Hace relación a la sensación de aniquilamiento dada por un cambio profundo y repentino que produce una pérdida del pasado del individuo y del aquí y el ahora. Le producen una sensación de extrañeza ante la pérdida de un sistema familiar, su entorno físico, la alteración de sus expectativas o el cambio profundo de estas estructuras, respondiendo a las nuevas y extrañas circunstancias, con profundos sentimientos de culpa por estar a salvo cuando sus seres queridos perdieron la vida.

Hasta aquí se han revisado los diversos factores de un evento catastrófico y se puede hacer hincapié que entre las personas afectadas de un desastre, pueden incluirse de todas las edades, clases socioeconómicas y grupos étnicos o raciales, ya que se afecta en forma indiscriminada a la población.

Aun cuando cada persona tiene su propia historia de vida, el hecho de experimentar un desastre hace que sus dimensiones psicológicas se trastocuen y manifieste emociones similares dentro de una comunidad. En este sentido, cobra mucha importancia la labor psicológica para la atención a las personas con experiencias de desastre, particularmente en sísmos. Aún más, uno de los sectores de la población que requiere ser atendido muy puntualmente y con las especificidades del caso, es la infancia.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

CAPITULO II.

ASPECTOS PSICOLÓGICOS EN LOS NIÑOS

2.1 REACCIONES PSICOLÓGICAS EN LA ETAPA PREESCOLAR.

Existen muchas razones por las cuales el tema de los niños y la protección civil resulta particularmente interesante. Los pequeñitos se encuentran en los grupos poblacionales más afectados por desastres naturales o provocados por el hombre.

Algunas investigaciones demuestran que las emergencias han crecido de manera preocupante en las últimas décadas. Puesto que una proporción significativa de la población de nuestro país está conformada por niños y jóvenes pertenecientes a los estratos sociales más pobres, el impacto físico o mental provocado por una calamidad natural los hace más vulnerables (Detmer, 1999).

Es claro que los niños son un grupo en riesgo especial, ya que es usual que no tengan la capacidad para comprender y racionalizar lo que ha ocurrido. Por consiguiente suelen padecer problemas emocionales o de conducta en el hogar o en la escuela. Los trastornos más prominentes que se han señalado después de un desastre, son las fobias, trastornos del sueño, pérdidas de interés en la escuela y conducta "difícil" (Cohen y Ahearn, 1989).

La SEP (1986), cita que los infantes también manifiestan miedos persistentes a estar solos o a ser separado de su familia y quedar abandonados, miedos a la repetición del desastre, pérdida de interés por las actividades cotidianas. También pueden adoptar conductas de edades pasadas como por ejemplo: chuparse el dedo, mojar la cama o llorar sin motivo alguno.

Hay que tomar en cuenta que los niños y en particular los más pequeños no tienen la habilidad verbal ni tampoco una madurez psicológica, ni cognoscitiva para superar por sí solos un periodo postraumático. Por lo tanto, son las personas adultas como los padres, los maestros, los hermanos mayores y los demás familiares en los que el niño se apoyará y tomará un ejemplo conductual a seguir.

Ahora bien, los problemas psicológicos también varían dependiendo del periodo en que se presenten, ya que en algunos pueden aparecer inmediatamente y otros mucho tiempo después del desastre, pues es frecuente que en la preocupación de la seguridad física del niño y la familia en el momento, se descuide la atención sobre las consecuencias emocionales posteriores. Sin embargo, no necesariamente de un evento catastrófico debe resultar un daño psicológico permanente.

La conceptualización de las reacciones de los niños está matizada por:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

13

- El evento mismo
- Grado de amenaza a la vida
- Posibilidades de que se repita el evento
- Grado de desplazamiento en la continuidad de la vivienda
- Separación de la familia nuclear
- Grado en que se reavivaron las ansiedades de la infancia
- Ansiedad transmitida entre padres e hijos
- Las repercusiones en las estructuras sociales

Entre las consecuencias elementales y directas en el niño tenemos, con respecto a trauma corporal: dolor, excitación del sistema nervioso autónomo, elevación de la tensión, pérdida de funciones; cambios sensoriales como el visual, auditivo, olfativo; expresiones emocionales como temor, aflicción ansiedad; cambios cognoscitivos como el lenguaje y comunicación.

En las consecuencias indirectas en el niño están las reacciones traumáticas de los padres, hermanos, amigos y de la familia ampliada. Desorganización de los sistemas sociales como la escuela, iglesia, empleo del padre o la madre.

Específicamente, las respuestas de los niños preescolares ante un suceso sísmico catastrófico, con base en Cohen (1999), durante la fase reactiva son:

EN EL SISTEMA SOMATICO

- Inmovilización muscular, hiperactividad temperamental.
- Rabietas, movimientos lentos, sin propósito.
- Desorganización de las funciones corporales adquiridas.
- Signos del sistema nervioso autónomo, vómito, llanto.
- Trastornos del sueño, de la alimentación, palidez, hiperventilación.
- Mirada con la pupila dilatada, reacciones de sobresalto.

EN EL SISTEMA AFECTIVO

- Aislamiento
- Respuestas de ira o agresivas
- Temor o preocupación
- Ansiedades, sospechas

EN EL SISTEMA COGNOSCITIVO

- Recuerdos recurrentes, pensamientos y fantasías relacionados con el evento.
- Contenido perturbado de los sueños
- Disminución del desempeño y lenguaje adquiridos
- Descripción distorsionada de fenómenos visuales.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

SISTEMA DE LA CONDUCTA SOCIAL

- Evitación, dependencia, pasividad/ intensidad, energía impulsiva
- Pérdida parcial del control de esfínteres
- Aumento de la actividad auto erótico
- Juego abrupto y destructor

2.2 REACCIONES PSICOLÓGICAS EN LA ETAPA ESCOLAR.

En la etapa escolar posterior a la pre-primaria las respuestas de los niños también ante el suceso catastrófico durante la fase reactiva son:

SISTEMA SOMÁTICO.

- Nivel de energía afectado
- Movimientos lentos y de poca intensidad, o rápidos, frenéticos, impulsivos.
- Desorganización autónoma, apetito/sueño/evacuación.

SISTEMA AFECTIVO.

- Labilidad del afecto: ansiedad, tristeza, risa nerviosa, "nerviosismo".
- Cauteloso; temeroso de arriesgarse o regresar a los lugares familiares.
- Más miedo a la competencia, a perder, a extraviarse.
- Más sentimientos de dependencia y menos de independencia
- Más sensibilidad en las reacciones emocionales a los recordatorios sensoriales del evento traumático
- Proceso inicial de duelo y reacciones a las pérdidas.

SISTEMA COGNOSCITIVO.

- Constricción e hipervigilancia
- Funciones intelectuales afectadas; lento, obtuso
- Rumiación obsesiva y mayor distracción que causa pérdida de la memoria
- Menos asociaciones que conducen a recordatorios espontáneos de las características del evento.
- Más fantasías sobre cómo se podrían haber cambiado los sucesos; controlar las consecuencias del incidente
- Aparición de dificultades de aprendizaje

SISTEMA DE LA CONDUCTA SOCIAL.

- Juego expresivo obsesivo-compulsivo, conversación, curiosidad sobre el evento y sus consecuencias

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- Reacciones inconsecuentes y caprichosas a los padres
- Alegatos y desobediencia
- Deficiente control de impulsos
- Dificultades para regresar a sus rutinas
- Cierta pérdida de hábitos, costumbres y aptitudes.

Comparando las consecuencias de la edad preescolar y la escolar se puede denotar como en esta última las repercusiones son mayores. La habilidad verbal, su desarrollo psicológico es más amplio así como sus experiencias directas e indirectas.

2.3 ESTUDIOS REALIZADOS CON NIÑOS EN TORNO A LOS SISMOS.

No existen muchos estudios en México acerca del impacto psicológico que deja una catástrofe en los niños, o bien, cómo el niño interpreta estos fenómenos en su vida. Las descripciones que se centran en la literatura de las manifestaciones clínicas y conductuales de las reacciones de los niños a los sucesos traumáticos, se centran en las perspectivas biológica, psicológica, interpersonal y social. Y sin embargo, las observaciones documentadas de las reacciones postraumáticas infantiles, adolecen de una falta de consenso entre los investigadores sobre la recopilación de datos, dificultando aún más la elaboración de un marco integral de referencia.

En una encuesta realizada por Arjonilla (1999) con niños de sexto grado de primaria, se obtuvieron los siguientes testimonios acerca de los dos sismos más fuertes sentidos en la Ciudad de México después de 1985, el sismo ocurrió el 25 de abril de 1989 a las 8:30 de la mañana con una magnitud de 6.9 en escala de Richter:

- ✓ Empecé a sentir mariposas en la panza.
- ✓ Todas las mesas se estaban moviendo.
- ✓ Oí como que chocaban los edificios, pero no eran los edificios sino los postes que se movían como gelatina.
- ✓ Oí que la campana seguía sonando y nadie la tocaba, el mismo temblor que la movía.
- ✓ De repente vi los postes de luz y pensé que se venía el mundo para abajo.
- ✓ Cuando inició el temblor yo empecé a ver borrosa a la maestra y me sentí como si me estuviera moviendo en una jarra de atole.

Según la autora estos testimonios revelan la profunda impresión que puede causar un sismo a niños y a la vez, revelan la capacidad de sobreponerse a la impresión para actuar de manera adecuada ante esas circunstancias. Se enfatiza que este logro se ha podido conseguir con los programas de seguridad en las escuelas, desarrollados a partir de la sacudida que se vivió en 1985. Se concluye en esta encuesta que una tarea, que beneficiaría no sólo a los niños sino también a los adultos, consiste en aumentar la presencia de la protección civil en la vida cotidiana, para ganar terreno en la educación no-formal.

En este estudio es claro notar como son muy ambiguas sus conclusiones, dado que no se menciona variables importantes tales como el tiempo de duración del sismo, el tiempo que transcurrió del fenómeno a la encuesta realizada, la zona en la cual se aplicó la encuesta, no se especifica si los niños han participado en programas de protección civil, la zona en que fue realizado el estudio y no se define como se determinó si el niño posee la capacidad para sobreponerse a este tipo de catástrofe.

Un aspecto interesante en este estudio es que menciona que en términos de protección civil, existe al menos una diferencia en niños con relación a los adultos, y que se puede aprovechar a beneficio de este campo. En su gran mayoría los adultos en nuestro país han tenido que adquirir la información para prevenir y mitigar los desastres después de enfrentarse a uno de ellos de manera directa o indirecta. En esas circunstancias, los adultos reciben instrucciones prácticas y concretas que pueden ser útiles para resolver el "aquí y ahora" y hasta pueden capacitarse para estar entrenados ante riesgos específicos. A los niños también se les entrena para saber qué hace frente a una emergencia, pero en su caso viven el entrenamiento más con naturalidad dentro del contexto de su preparación para la vida, además de esa ventaja en la escuela se les permite conocer los principios fundamentales, las teorías y los conocimientos abstractos que explican las causas y consecuencias de los desastres. Por otra parte, la escuela propicia un proceso educativo adecuado, continuo y permanente, dentro de un lapso de tiempo mucho más amplio que cualquier programa de capacitación (Arjonilla, 1999). Sin embargo, los testimonios de esta investigación hacen pensar que el niño únicamente verbaliza lo que vio y en algún momento lo que sintió. Esto no permite inferir que tipo de explicación da el infante o bien que su conducta sea una respuesta benéfica para él.

Por otro lado, (Vega y col. 1987), realizan una investigación muy detallada acerca de la representación mental o de la comprensión infantil de la información acerca de las catástrofes. El objetivo de dicho estudio fue determinar el tipo de representación mental que se hacen los niños acerca de los sismos en tres etapas de su desarrollo cognoscitivo, en una muestra de niños que habitaban zonas no seriamente afectadas por los sismos ocurridos en nuestra Ciudad en septiembre de 1985, así como describir las reacciones de estos niños y el comportamiento que sugieren que se observe durante los sismos.

La muestra de dicho trabajo estuvo conformada por 55 niños de seis a doce años, que cursaban primero, tercero y quinto grado de primaria de dos escuelas públicas. Se les realizó una entrevista de forma individual, con un instrumento que estaba constituido de tres partes: 1. Una entrevista dirigida para la realización de ficha de identidad y preguntas con respecto al estudio; 2. Dos viñetas que describieron los diferentes comportamientos de dos familias durante un sismo; 3. Una entrevista crítica, en la cual se exploran las representaciones mentales del niño acerca de los sismos. Finalmente se analizaron cada una de las respuestas.

De acuerdo con las conclusiones la viñeta juega un papel importante para la opinión de los niños, pues la modifican para su beneficio, lo que hace pensar que un programa de entrenamiento preventivo de catástrofe que empleará ese tipo de viñetas tendría muchas ventajas. El tipo de sugerencias que aparecen en los niños está de acuerdo con el grado escolar y los diferentes niveles de desarrollo intelectual. Todos los niños reciben la misma

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

información de su familia y de los distintos medios de comunicación, en el sentido de comportarse con calma y ordenadamente en los sismos, puede ser que su manera de comprender y utilizar la información sea diferente en distintos tiempos. Esto es, los niños de primer año empiezan a comprender y a manejar la información transmitida oficialmente, pero aún les quedan restos de un pensamiento artificialista. Por último, la etapa del naturalismo se presenta con frecuencia desde el primer año, pero ésta aumenta conforme aumenta el grado escolar, los niños responden con juicios enteramente naturales sobre el origen y mecanismos de los sismos.

Los resultados de éstas y tal vez de algunas otras investigaciones, se debe, en parte, a que la seguridad se ha descrito como una responsabilidad de todos y cada uno de nosotros. Este aspecto es correcto, sin embargo es muy engañoso, dado que la seguridad no es siempre la prioridad principal de los individuos, mucho menos de los pequeñitos (Grimaldi, 1996).

En este sentido es indispensable profundizar en el aspecto formativo y vincular las necesidades y actividades de protección civil con los contenidos académicos que ofrecen los programas de estudio.

2.4 ANTECEDENTES DE PROGRAMAS PREVENTIVOS CON NIÑOS.

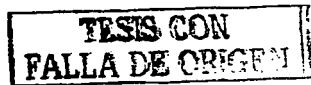
A lo largo de la historia de los sismos en nuestra ciudad, se han realizado numerosos esfuerzos para entender la naturaleza de los patrones de amplificación observados durante los movimientos telúricos y para extraer lecciones útiles que permitan mejorar la seguridad sísmica en las poblaciones

Se han desarrollado diversos proyectos de investigación, cuyo objetivo ha sido explicar la causa de los daños provocados en las construcciones capitalinas y determinar la vulnerabilidad sísmica de las estructuras localizadas en el territorio.

Por el lado social, también se han generado diversos programas en los cuales se pretende, con base en un conocimiento acumulado durante muchos años, poner en marcha las acciones preventivas, de auxilio y recuperación destinadas a salvaguardar la integridad física y psicológica de la población. Siman (1990), en el Salvador; Morge (1999), en Costa Rica; Limon (1997) en México en la Secretaría de Educación Pública a través del Consejo Nacional de Protección Civil (PSEE), se han desarrollado diversos programas en el ámbito escolar.

Algunos de estos programas poseen grandes similitudes siendo quizá el aspecto más relevante en materia de protección civil dentro del sector educativo, la conformación de los comités de seguridad escolar, en los cuales participan algunos miembros del personal directivo, docentes, administrativos, alumnos, padres de familia y personas de la comunidad circundante, integrados por Brigadas de la siguiente manera:

- Brigada de Seguridad.
- Brigada de Comunicación.



- Brigada de Primeros Auxilios.
- Brigada de Evacuación, Búsqueda y Rescate.

La Etapa Preventiva, agrupa las actividades para realizar el análisis de riesgos y recursos que implica la identificación de los fenómenos causales de desastres o situaciones de emergencia a los que potencialmente podría enfrentarse la escuela.

En esta etapa la brigada de seguridad se encarga principalmente de investigar aquellos eventos que han afectado la seguridad de la comunidad educativa, con base en esto se realiza una identificación de centros de auxilio, se realiza una evaluación del estado de la construcción, se detectan riesgos externos, se identifican y colocan las señales correspondientes, elaborar y mantener actualizado de personas que apoyan las actividades, se elaboraran y mantienen actualizados los inventarios de recursos materiales, se determinan y verifican periódicamente el adecuado funcionamiento de alarmas, campanas, sirenas, timbres, luces, con la advertencia de que éstas son identificadas exclusivamente como aviso de emergencia, finalmente, se verifica regularmente el buen estado de las señales de seguridad, entre otros.

Por su parte, la brigada de comunicación, durante esta etapa, lleva a cabo tareas consistentes en elaborar y colocar en tableros las fotografías de los integrantes del comité, actualizar y reproducir el directorio de teléfonos de emergencia, detectar las necesidades de capacitación de los miembros de las brigadas, organizar y desarrollar eventos de difusión.

La brigada de primeros auxilios es la que se encarga periódicamente de elaborar y actualizar el directorio de la comunidad educativa, anotando datos específicos de las personas en relación con su nombre, domicilio, tipo de sangre, alergias, impedimentos y personas a quien avisar en caso de emergencia. Igualmente se da a la tarea de identificar grupo y lugar donde se encuentran personas con discapacidades físicas o psicológicas temporales o permanentes, establecer las medidas específicas en caso de tener que aplicarse los primeros auxilios. Una actividad también importante es que tienen que verificar constantemente la cantidad y vigencia de los materiales de los botiquines de primeros auxilios y también asistir a cursos de primeros auxilios.

La brigada de evacuación, búsqueda y rescate determina las estrategias para proteger a la comunidad educativa tomando en cuenta los siguientes criterios:

- Coordina de manera inmediata, según sea la situación de emergencia y de acuerdo a los simulacros realizados, el desarrollo de la respuesta de repliegue en salones, propiciando la observancia de guardar silencio para una mayor concentración y organización acorde a los principios NO CORRO, NO GRITO, NO EMPUJO.
- Agiliza el traslado de los alumnos hacia la zona de seguridad en patios o explanadas, verificando que no queden personas rezagadas.

También se encarga esta brigada de que mantengan libres de obstáculos las rutas de evacuación en los salones.

En la Etapa de Auxilio, entrarán en operación las acciones concretas de auxilio, las cuales deberán planearse y ejercitarse previamente en los simulacros escolares. De manera general, las respuestas inmediatas ante la ocurrencia de un acontecimiento destructivo son:

- Mantener la calma y ayudar a los demás a que la conserven.
- Suspender inmediatamente las actividades que se estén realizando.
- Realizar las respuestas de autoprotección ejercitadas en los simulacros, las cuales se planearán con base en el tipo de calamidad que potencialmente puede presentarse.

La brigada de seguridad en esta etapa se encarga de desactivar el suministro de la energía eléctrica, de cerrar las llaves principales del suministro de gas al momento del acontecimiento y de verificar que no haya conatos de incendio.

La brigada de comunicación se encarga de solicitar apoyo de las dependencias de auxilio, establecer comunicación con las autoridades de protección civil de la delegación y designar a una persona para acompañar a algún lesionado en caso de que sea trasladado a una dependencia de auxilio y simultáneamente establecer comunicación con los familiares.

La brigada de evacuación, búsqueda y rescate se encarga de verificar que no exista peligro en las rutas de evacuación, verificar que se encuentren todos los alumnos. De quedar alguna persona lesionada deberá llevar a cabo el traslado al puesto de primeros auxilios, siempre y cuando ello no provoque daños adicionales al herido, solicitar a la brigada de comunicación la presencia de los cuerpos especializados de auxilio.

Etapa de Recuperación. las acciones fundamentales de ésta centran las respuestas del comité en la detección de los daños generados por la calamidad. Se deben considerar las siguientes acciones generales:

El comité de seguridad escolar debe verificar el buen estado físico y psicológico de la comunidad educativa, coordinar las acciones para evaluar las condiciones de la escuela entre las que destacan fugas de gas, que la energía eléctrica no se encuentre en corto circuito, fugas de agua potable, problemas en instalaciones telefónicas, entre otras.

La brigada de comunicación en esta etapa, debe reunir y prestar información sobre el estado físico y psicológico que observa en la población escolar. Realizar el seguimiento del estado de salud de las personas que fueron remitidas a los centros de atención médica.

Durante esta etapa, la tarea de la brigada de primeros auxilios es verificar que los botiquines se encuentren colocados en lugares adecuados y solicitar el apoyo necesario para reponer los materiales empleados en las labores de primeros auxilios. Valorar las respuestas de los miembros de la brigada en cuanto a la aplicación de los primeros auxilios y determinar el tipo de capacitación necesaria para mejorar la atención de las personas afectadas.

La brigada de evacuación, búsqueda y rescate, evalúa la actuación de la comunidad educativa en relación con la respuesta de autoprotección manifestada durante la

emergencia, en aspectos de conducta tales como conservación de la calma, forma de caminar, observación de los principios NO CORRO, NO EMPUJO, NO GRITO, comportamiento durante la estancia en la zona de seguridad, desarrollo de actividades docentes para que prevalezca la calma entre la población escolar.

Concluidas las actividades de la etapa de recuperación los responsables de cada comité se reúnen para evaluar las respuestas de la comunidad educativa, y así proponer alternativas para planear los simulacros escolares.

Sin embargo también existen discrepancias entre los autores, por ejemplo: Monge (1999) menciona que antes de llevar a cabo un plan escolar para la reducción de riesgo se debe realizar una evaluación en la cual participen cada uno de los miembros de la comunidad educativa, que incluya las probables amenazas a las que puede estar expuesto la escuela ya sea sismos, deslizamientos, inundaciones, entre otras. Asimismo, plantea como un elemento importante el que se identifiquen los factores físicos que son de verdadero riesgo para la población, tanto en todo el edificio, como en el aula de clases, donde tendrá que valorarse las condiciones de las zonas de seguridad, el tipo de recursos que se poseen, etc. Una vez que se haya reunido toda la información y con ello se haya concluido un diagnóstico, señala Monge, entonces se podrá proceder al trabajo que le corresponde a cada uno de los Comités.

A diferencia de lo anterior, Siman (1990) agrega que los medios preventivos van encaminados a que el personal aprenda a reaccionar inmediata y apropiadamente en todo tipo de desastre; la adquisición de hábitos debe estar destinada a acostumar a los miembros del colectivo a protegerse, buscar lugares más seguros y buscar medidas de seguridad en dichos eventos. Para este autor, cada objetivo en un programa de prevención debe tener su taxonomía refiriéndose a lo cognitivo, afectivo y psicomotor, permitiendo que la participación del grupo sea de 70% y 30% de información básica. Tomando en cuenta esto, en el objetivo terminal se podrá observar cómo los participantes van tomando conciencia de la necesidad de estar preparándose para enfrentar desastres, de asumir una responsabilidad dentro del Comité de Emergencia de la Escuela, de practicar la aplicación de normas pertinentes durante y después de un desastre natural.

Los planes escolares de prevención que realmente sirven, son aquellos que son probados, son conocidos por todos (incluso padres de familia), son practicados para ver las deficiencias que poseen y son discutidos con el fin de modificar y proponer procesos diferentes que estén acordes con la realidad. En este sentido, haciendo una revisión de la Guía para la Elaboración del Programa Interno de Seguridad Escolar, se denotó que son similares después de un año (Limón, 1998).

Los autores antes mencionados realizan una descripción detallada acerca de los programas preventivos, pero aun cuando manifiestan que pueden ser aplicados a todos los sectores educativos no desarrollan nada acerca del trabajo con poblaciones preescolares.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En este sentido, Grau (1993) dice que en Bogotá Colombia existe un programa escolar que tiene como base una formación prevenciónista en diferentes niveles escolares, donde el alumno interactúa, aprende, aplica y comunica.

La prevención está directamente relacionada con el conocimiento y actuación del ser humano y su medio, por ello los temas sobre esto no pueden estar aislados de los currículos y en tanto deben ser un objetivo del proceso educativo.

Los temas incluidos en los programas de estudio en el sector preescolar están contemplados en el área de Educación Física y consta de los siguientes aspectos:

- Acatamiento de órdenes precisas y concretas.
- Desarrollo del sentido de orientación.
- Estimulo del trabajo en grupos y comunidades.
- Discriminación de las diferentes señales de prevención básicas.
- Aprendizaje y acatamiento de las señales de alarma.
- Manejo de aspectos psicológicos de aislamiento.
- Principios de campamentación.

Conforme avanzan los niños en su grado educativo, se incrementan también los temas a desarrollar, por ejemplo: los niños de primero a sexto grado además de reforzar los temas del programa preescolar, estudian en el área de ciencias naturales contenidos tales como el valor de la vida, la pérdida de ésta, el cómo concebir la muerte, el porqué y cuándo se produce, cómo y porqué ocurren las heridas, la nutrición que se debe promover, entre otras.

Otro tema importante en este sentido, se da en el área de Química en el cual se ven los temas de explosiones, incendios, contaminación, entre otros. Por su parte, en el área de Física se desarrollan contenidos de seguridad industrial, movimiento planetario y terrestre entre otras. En el caso del área de Psicología se desarrollan contenidos relacionados con aspectos psicológicos del pre-desastre, desastre y pos-desastre, orientación espacial, pánico colectivo, aglomeración, desarrollo del sentido de convivencia en refugios, camillaje, resistencia y fuerza para el paso de obstáculos.

Los programas y currículos escolares deben tener un mayor acercamiento con la realidad de cada distrito, ello requiere una capacitación gradual del docente a través del seminarios, cursos y talleres en el área del medio ambiente y prevención de emergencias.

Por su parte González (1999) menciona que el adiestramiento para la seguridad abarca tres puntos principales:

- Delimitación de un comportamiento seguro en un gran número de situaciones amenazadoras, que se espera permita encontrar el niño.
- Enseñanza y aprendizaje de los límites establecidos en los reglamentos, pacientemente y hasta que él los entienda y acepte.

- Fortalecimiento de estos límites siempre que los olvide y los ignore. La tenacidad es un factor importante en este proceso, entre más clara y simple sea la regla, más probabilidad tendrá de respetarla.

Para este autor, el colegio es responsable en buena parte de supervisar su seguridad, pero es indispensable que en casa se repasen las lecciones de seguridad que allí le enseñan y que debe recordar para una mejor protección de los peligros en cada uno de los lugares a que él concurra. Es importante que el niño obedezca y aprenda las reglas de seguridad que la escuela establece para que se sienta familiarizado con ellas.

Las reglas básicas que se aplican en las escuelas son específicamente a situaciones de índole escolar entre ellas se encuentran:

- Camina, no corras en los pasillos y escaleras de la escuela.
- Cuando una escuela esté congestionada, pégate a la derecha y sujétate del barandal.
- Sube las escaleras escalón por escalón, no empujes.
- No te precipites o deslices por los barandales.
- Poner especial atención en los trabajos manuales.
- Mantener áreas de evacuación libres de obstáculos.
- Conocer las áreas donde se encuentra el equipo de emergencia.
- Seguir las indicaciones del profesor en caso de simulacro.
- Reconocer rápidamente y reaccionar correctamente al escuchar la alarma.
- Informar a algún maestro en caso de un accidente.
- Conozca teléfonos de emergencia.
- No grites en caso de emergencia.

Sin embargo, todo lo anterior no nos hace tener una cultura de prevención y protección civil y ésta no es sólo hacer simulacros. Falta aún mucho para que en verdad la cultura de Autoprotección responda a las características sísmicas de nuestro país y en este caso a las necesidades de la población sobre todo con los infantes.

Aún cuando los avances en materia de Seguridad en las escuelas son importantes, los retos lo son aún más. El Sector Educativo se ha propuesto tender un puente entre los maestros, los padres de familia y el resto de la sociedad. El reto es llevar la cultura de la seguridad integral de las aulas a los hogares de los alumnos, a través del impulso a los planes familiares de protección civil. Otro de los grandes retos planteados es dar continuidad a los conocimientos y aptitudes adquiridos en la materia a otros niveles de educación (Higareda, 1999)

Para el sector educativo la prevención empieza con la educación, es decir, con la información que se transmite a la comunidad educativa de manera pertinente, ágil y eficiente. En este sentido, se ha venido trabajando en todas aquellas instituciones y organismos involucrados en la materia. Sin embargo, cada día se hace más evidente la necesidad social de innovar las estrategias e instrumentos de comunicación e investigación.

así como de intervención que coadyuven a consolidar la preparación de la población ante una situación de riesgo.

En este sentido, Trujillo y col. (1990) por medio del Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastre de Colombia, publican un cuadernillo en el cual se propone que para realizar un plan escolar de prevención debe usarse una especie de Cartilla. Esta tiene que estar dividida en cuatro partes, así:

1. - **CONOZCAMOS LAS AMENAZAS**, en esta parte hay un listado de amenazas como por ejemplo, incendios, temblores, etc. Cada una de estas acompañada por varias preguntas para responder entre toda la comunidad escolar y así conocerlas mejor. En cada escuela se decide si se estudia todas las amenazas o solamente las que hay en su zona geográfica.

2. - **INVENTARIO DE RECURSOS**, una vez identificada las amenazas a las que se esta expuesto, se elabora y se conoce el listado de recursos con los cuales se cuenta.

3. - **ANÁLISIS DE VULNERABILIDAD**, en esta parte se proponen mecanismos para conocer qué tanto podemos ser afectados en caso de un sismo.

4. - **PLAN DE ACCION**, finalmente con esta información se pueden tomar medidas básicas para reducir peligros y actuar en caso de una emergencia como por ejemplo, mediante una evacuación.

Algo muy interesante de este cuadernillo es que se hace hincapié en que los mejores amigos para la realización de un plan de prevención son la Creatividad y la Imaginación, que en este entorno nos permiten prevenimos para proteger vidas, y educarnos para el futuro.

En todos los esfuerzos resulta fundamental la participación de la sociedad en su conjunto, ya que los trabajos realizados redundan, sin duda alguna, en su bienestar. En este tema la labor educativa debe ser orientada al fortalecimiento de una benéfica cultura de prevención, dado que esto es un derecho social.

CAPITULO III.

ALTERNATIVA DE TRABAJO CON NIÑOS PREESCOLARES

Para Domcisen (1997), lo que hace falta es un cambio en las actitudes de la gente. Este cambio debe basarse en la convicción de que no tenemos porque ser fatalistas acerca de los riesgos de un desastre, pero sobre todo actuar de acuerdo con esta convicción. Para proteger a las sociedades de los desastres, se requiere de una cultura de prevención.

Es aquí donde las escuelas tienen un papel importante que desempeñar. Para hacer que las personas piensen en un desastre, en una forma preventiva y para que se vean los vínculos entre el desastre y el desarrollo social, se necesita una mentalidad que es más fácil desarrollar a una edad temprana. Una cultura de prevención es algo que se forma con el tiempo desde la niñez y en las escuelas para que tengan más éxito.

Con base en los autores revisados, existen algunas cosas que podrían adaptarse con los pequeños de edad preescolar. Por ejemplo, en los programas preventivos propuestos por Siman en 1990; Monge en 1999 y Limón en 1997, hay coincidencias en que deben existir comités de seguridad, sin embargo, llevar a cabo cada una de las brigadas (seguridad, comunicación, primeros auxilios, evacuación, búsqueda y rescate) por parte de los niños es difícil si consideramos su etapa de desarrollo. En este caso, las educadoras deben conocer y realizar las actividades de forma ordenada.

Por su parte Siman, en 1990, propone a diferencia de otros autores que los objetivos de cada programa preventivo deben basarse en lo afectivo, cognitivo y psicomotor, para ello la participación de un grupo debe ser del 70% y 30 % de información básica; esto es muy adaptable para un programa dirigido a edades preescolares.

Trabajar con pequeños implica realizar actividades creativas que le permitan siempre estar participando; estas actividades deben evitar ser muy largas para evitar aburrimiento y cansancio, en cambio deben ser convenientemente novedosas e interesantes de modo que propicien la atención y participación del infante, con ello se puede obtener no únicamente una participación activa del setenta por ciento, sino hasta más.

Otra aportación muy interesante y adaptable a una población preescolar, es la que hace Trujillo en 1990, por medio del Sistema Nacional para la Prevención de Desastres de Colombia. Aquí se trata de usar una cartilla que puede ser de diferentes colores y dividirla por zonas de acuerdo con la propia geografía del lugar, todo con el fin de adiestrar a los niños en las formas de actuar en caso de un eventual siniestro. Este autor menciona que la imaginación y la creatividad, son elementos fundamentales para llevar a cabo un plan escolar.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

25

En este sentido, es importante recordar que el niño no tiene la misma facilidad de expresión (uso de la palabra), que la gente adulta y que tanto el juego como el dibujo, se toman instrumentos insustituibles para el trabajo con ellos.

Una de las principales actividades que se deben realizar en todo el programa es el del dibujo. Primero se sensibiliza a los niños sobre la prevención para que después puedan dibujar lo que han aprendido. Es necesario estimular la realización de dibujos cuyos temas estén acordes con la reducción de riesgos. También es una buena forma de medir en qué grado los niños están internalizando los conceptos de protección y prevención.

Otra herramienta, mencionada anteriormente, que se puede utilizar para el desarrollo de habilidades asertivas que se concretasen en eventuales siniestros, es el juego. Gracias a éste, el niño integra su mundo afectivo, social y cognitivo, al tiempo que perfecciona sus habilidades. Por medio de la capacidad de jugar, el niño descubre y comprende diversas situaciones de su mundo, aprenden roles, ensayan soluciones y manipulan los objetos dándoles características propias que corresponden a sus necesidades.

En el juego, el pequeñito incorpora elementos de tipo mágico que le permite crear su propio mundo y tener control sobre él, ya que aparece como protagonista principal de su actividad. Al jugar, los niños conocen las posibilidades de su cuerpo: que tan alto pueden brincar, qué tan ligero puede correr, cuánta fuerza tiene para levantar los brazos. Todo ello necesario para llevar a cabo una actividad de autoprotección. El juego les permite integrar su esquema corporal, del cual depende cuán capaces se sienten y el grado de autoconfianza y seguridad de sí mismo. Por ello es conveniente consolidar durante el periodo preescolar los aspectos que involucran el cuerpo y a sus movimientos gruesos y finos.

Otra actividad complementaria y digna de resaltar es el uso de los títeres o bien el *psicotitero*, como una expresión teatral utilizando técnicas artísticas tales como la música, el canto, la dramatización, la pantomima y el juego. En este sentido, los niños se sienten estimulados y desarrollan su creatividad, lo que permiten que ellos manipulen los muñecos y repitan una parte del guión como una manera de retroalimentación y una forma de dar a conocer cómo es que están recibiendo los mensajes (Quintana, 1990.)

Esta propuesta de trabajo, se basa en un nivel preventivo y se refiere a una prevención primaria, es decir a la detección y difusión de los recursos existentes para enfrentar un posible siniestro de terremoto en alumnos preescolares.

En la realización y aplicación de este programa se pretende incrementar la confianza de la capacidad de respuesta de los pequeños en caso de presentarse un movimiento telúrico. De igual forma desarrollar hábitos de respuesta que permitan atenuar riesgos en situaciones de sismo en el ámbito grupal e individual. Desarrollar y Fomentar sus habilidades psicológicas para enfrentar un fenómeno de esta naturaleza.

Como primer punto, se debe realizar una evaluación como lo recomienda Monge 1999, de las condiciones de su escuela, con el objetivo de observar lo que el niño alcanza a visualizar de su entorno. Se necesita tomar en cuenta los siguientes aspectos:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

UN PASEO POR NUESTRA ESCUELITA.

- Conocer los salones que existen, haciendo hincapié en el que el niño realiza sus actividades y le pertenece en el tiempo que esta en jardín
- El tipo de mobiliario que hay en cada uno
- La utilidad que se le da a los muebles
- Los sanitarios, en cantidad y utilidad.
- En el patio de recreo, que es lo que hay y para que sirve.
- Resaltando la información de que en muchos lugares existen jardines de niños, pero en el que ellos asisten posee ciertas características que los hacen diferentes.
- Resaltar la importancia del cuidado de nuestras instalaciones
- Ubicación de Jardín en la Colonia, en este sentido a los niños les es muy motivante observar su escuela en una película de 5 o 10 minutos, en la cual se vean las calles aledañas, comercios, los caminos que hay para llegar a la escuela.

Con estos puntos a cubrir se podrá denotar lo que el niño, en un nivel general, observa de su escuela.

- ¿Qué es lo que más te gusta de tu escuela?
- ¿Que es lo que más te agrada de tu salón?
- ¿Cómo acomodaría el mobiliario de tu aula?
- ¿Quiénes son los niños y niñas que están el salón?
- La escuela es nuestro segundo hogar

Lo importante aquí, es desarrollar o reforzar el sentido de PERTENENCIA. El niño al conocer su historia, el de su escuela y el lugar en donde vive, se siente como parte de un grupo en el que se le apoya.

UN VIAJE HACIA TI MISMO

- ¿Quiénes son tus amigos favoritos en la escuela?
- ¿Qué es lo que te gusta hacer con tus amigos?

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- ¿Cuales son los juegos que más te gusta realizar?
- ¿Cuáles son los programas de televisión favoritos?
- ¿A todos nos gustan cosas diferentes. Y también todos los niños y niñas somos diferentes
- ¿Qué es lo que no te gustaría que te pasara estando en la escuela?
- ¿Qué es lo que te agradaría que te pasara en la escuela?
- ¿Cuáles son los miedos de los niños dentro y fuera de la escuela?

Para este punto, por medio de la realización de diferentes actividades, los niños empiezan a preguntarse cómo son y sus principales características, así como también comienzan a apreciar que cada persona es única, que también pertenece a un círculo social en el cual es muy importante ir desmitificando sus miedos.

POR QUE SE MUEVE LA TIERRA.

En un tercer paso, sería conveniente realizar actividades para poder explicar qué son los sismos.

- ¿Qué es un sismo?
- ¿Qué hace que la tierra se mueva?
- ¿En qué zonas tiembla?
- ¿Qué dicen en las noticias y la gente grande cuando ocurre un sismo?
- ¿Qué pasa con las escuelas, casas y edificios cuando tiembla?
- ¿Qué le pasaría a tu escolita en caso de que se moviera el suelo?
- ¿Cuáles serían los miedos de los niños estando en la escolita?

UN BRINCO HACIA LAS HABILIDADES PERSONALES Y SOCIALES.

En este apartado las actividades van encaminadas a que el niño conozca la seguridad de enfrentarse a situaciones difíciles estando en su Jardín de Niños.

- ¿Qué sentimos cuando tiembla?
- ¿Qué hacemos cuando tiembla?
- ¿Qué deberíamos hacer cuando tiembla?
- ¿Qué no debemos hacer cuando tiembla?
- Estimular el trabajo de grupo, es decir, ¿qué debemos de hacer todos para no lastimarnos cuando esta temblando?
- Desarrollar el sentido de orientación en nuestra escuela, es decir, ¿a qué partes podemos ir y a qué partes es recomendable acudir?, en este caso ubicarse en la zona de seguridad.
- Distinguir las diferentes señales de prevención básicas, y recalcar la importancia en nuestro bienestar.
- Acatamiento de ordenes precisas y concretas por parte de las educadoras y la importancia de seguirlas.

La realización de simulacros de por lo menos una vez al mes, analizando con los pequeñitos los resultados obtenidos.

Las líneas de trabajo práctico para el desarrollo de esta propuesta deben ser muy creativas para los pequeñitos, ya que proporcionarán vivencias sociales importantes que fomentarán la comunicación, la interacción, el autocontrol y la autodisciplina así como el sentido de cooperación y responsabilidad grupal.

Ahora bien, el niño en edad preescolar al participar en programas preventivos de seguridad le permite tener experiencias vivenciales enriquecidas, indispensables para la articulación de sus conocimientos y el mejoramiento eficaz de su funcionamiento cognitivo que le permite planificar mejor su comportamiento.

ESTA TESIS NO SALE

TESIS CON BIBLIOTECA
FALLA DE ORIGEN

CONCLUSIONES

El niño en un periodo de su infancia y después de vivir únicamente en su núcleo familiar, se inserta en una organización de su entorno inmediato, a saber, el espacio que conforma su educación preescolar. En éste comparte un espacio en el que además de ser una persona física es un conjunto de principios implícitos y explícitos de convivencia social y cultural. Aquí el pequeño queda bajo la responsabilidad de sus educadoras durante un periodo de tiempo diario, de manera que esta convivencia, además de promover estructuras cognitivas produce enlaces afectivos importantes.

Dada pues la importancia del desarrollo cognitivo y afectivo que tiene el niño es la etapa pre-escolar, resulta fundamental la promoción de estrategias de seguridad en el eventual caso de un sismo, abarcando niveles de prevención, acción durante el evento y abordaje posterior.

Lo anterior cobra una gran importancia en un país caracterizado por sus condiciones geográficas que lo ubican en una región de alto riesgo sísmico. Toda vez que la mejor forma de prevenir, pero también de formar personas asertivas durante los casos de desastre, se da en el trabajo cotidiano de educación preescolar. Enfatizando continuamente y con diversas estrategias que incluyen el juego, la simulación y el análisis de los fenómenos sísmicos (respetando los niveles cognitivos de los pequeñitos), lo que se debe hacer, las reglas a seguir, los procedimientos básicos, etc.

La atención en niveles preventivos para los pequeñitos puede evitar conflictos emocionales que van desde los miedos a quedarse solos o a la pérdida de familiares. También la prevención desde la infancia puede aludir dificultades orgánicas innecesarias que a esa edad además de ser molestas resultan difíciles de comprender su origen.

Esta propuesta de trabajo se ubica en el nivel preventivo y proporciona una alternativa a la sensibilización acorde con la edad de los niños acerca de los movimientos telúricos. También permite la participación del pequeño en un espacio cotidiano para su preparación psicológica, que le permita con confianza enfrentar lo más eficazmente posible en el ámbito individual y grupal una situación de emergencia.

Es importante destacar que los temas de esta propuesta de trabajo que son: Un paseo por la escuela, un viaje hacia ti mismo, por qué se mueve la tierra y un brinco hacia las habilidades personales y sociales, cada uno de estos con su contenido a seguir, se enfocan a desarrollar en edades tempranas una cultura de prevención sísmica. No obstante, estos puntos a seguir deben ser evaluados y corregidos de manera que permitan desarrollar futuras propuestas de trabajo, no únicamente en el nivel preescolar sino también en edades escolares posteriores con el fin de que exista una continuidad acorde a la edad y al grado escolar.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Con una cultura preventiva desarrollada desde la edad escolar, la sociedad se prepara y con ello, posee múltiples posibilidades para afrontar un sismo.

Aún cuando se han generado diversas propuestas de prevención de desastres, particularmente sismos, en niños escolares, hace falta consolidar los métodos dirigidos al nivel preescolar, por lo que la presente propuesta tiene la virtud de encauzar la cultura de la prevención y la formación integral en el marco de una eventualidad telúrica en este tipo de poblaciones infantiles. Dicha propuesta requiere de un proceso de aplicación y evaluación amplia y difundida, para fortalecer los aspectos que brinden buenos resultados y corregir los deficientes.

En todo este proceso, el papel del psicólogo es básico y fundamental. No solo para perfilar la programación y puesta en marcha de la propuesta, sino también para evaluar y, en su caso, reformular las estrategias y conformar planes de trabajo de prevención, intervención y tratamiento posterior a los cataclismos, en conjunción con otros profesionales de la seguridad en el país.

Los trabajos revisados revelan la necesidad de que se oficialicen a nivel pre-escolar los programas preventivos de seguridad acorde con las necesidades de los pequeñitos.

Los sismos siempre existirán en nuestro territorio y su presencia ha dejado gran afectación en nuestra población, por ello, el trabajo con los pequeñitos y la cultura preventiva de seguridad representa un reto tanto para la disciplina psicológica como para las ciencias afines.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilera, J. y Pacurucu, S. (1995). Reacciones Psicológicas agudas en el desastre de "La Josefina". Revista del Instituto de Investigación de Ciencias de la Salud, Vol. 9, Nº 1.

Arjonilla, C.E. (1999). Niños y Jóvenes Un Terreno Fértil Para La Protección Civil. En Rodríguez y col. (1999). La Nación Ante Los Desastres Retos y Oportunidades Hacia El Siglo XXI. Red Mexicana De Estudios Interdisciplinarios Para La Prevención De Desastres. P. 167- 174.

Atlas Nacional de Riesgos (1995). Secretaría de Gobernación y Dirección General de Protección Civil. P. 5- 10.

Calderón, O. J. H. (1993). Los Desastres. Reacciones psicológicas y psicosociales. En: La Salud Mental En Situaciones de Desastre. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia. P.51-70.

Caraveo, J. (1998). Un Modelo para los Estudios Epidemiológicos sobre la Salud Mental y la Morbilidad Psiquiátrica. Revista de Salud Mental. Vol. 21 No.1. P. 48-56.

Cohen, E. R. (1999) Salud Mental para Víctimas de Desastre. El Manual Moderno. México. P. 90 - 99.

Cohen, E. R. y Ahearn JR. F. (1989) Manual de la Atención de Salud Mental para Víctimas de Desastre. Harla. México. P. 9, 28-30.

Cortés, E.G. (1989). Tendencias comportamentales antes, durante y después de una situación de desastre. Grupo de apoyo y rescate de la Universidad Nacional de Colombia, Santa Fe de Bogota.

Dettmer, G. J. (1999). Los niños y la protección civil en: La Nación ante los Desastres Retos y Oportunidades hacia el siglo XXI. Red Mexicana de Estudios Interdisciplinarios Para la Prevención de Desastres. P. 153.

Domeisen., N. (1997). Construyendo una cultura de prevención por Medio de las Escuelas: Una perspectiva Internacional. Discursos Pronunciados en la Conferencia Internacional "Risk Sciences: Training al School Level".

Grau, A.B. (1993). Comunidad Escolar y Prevención de Emergencias. Oficina para la Prevención de Emergencias, Alcaldía Mayor de Santa Fé de Bogota, D. C. Pág. 17- 26.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Grimaldi, G.V. (1996). La seguridad industrial y su administración. Editorial Alfa Omega. P. 199-202.

González, R. J. (1999). Educando Al Niño para una Cultura de Prevención y Protección Civil. En Rodríguez y col. (1999). La Nación ante los Desastres. Retos y Oportunidades Hacia el Siglo XXI. Red Mexicana de Estudios Interdisciplinarios para la Prevención de Desastres. P. 157- 165.

Gutiérrez, C. (1997). Sismos. Secretaría de Gobernación/ Sistema Nacional de Protección Civil. Fascículo 2.

Higareda, C. R. (1999). El Impulso a la Cultura de la Prevención en el Sector Educativo: En Rodríguez y col. (1999). La Nación Ante Los Desastres, Retos y Oportunidades Hacia el Siglo XXI. Red Mexicana de Estudios Interdisciplinarios para la Prevención de Desastres. p. 153-156.

Limon, R. M. (1997). Guía Para La Elaboración Del Programa Interno De Seguridad Escolar en el D. F. Por Medio de la Dirección General de Educación Publica (SEP).

Limón, R. M. (1998). Guía para la Elaboración del Programa Interno de Seguridad Escolar en el D. F. Por Medio de la Dirección General de Educación Pública (SEP).

Montoya, A. J. (1997). Psicología y desastres: Una aportación Teórico Práctico. Tesis para obtener el Título en Licenciado en Psicología. UNAM. P. 28.

Monge, B. G. (1999). Plan Escolar para la Reducción del Riesgo ante los Desastres. Comisión Nacional de Emergencia. Costa Rica. 51 paginas.

Ordaz, M. (1995). Bases de Datos para la Estimación de Riesgo sísmico en la Ciudad de México. Cuaderno de investigación. CENAPRED.

Olayo, R. (1995) Aún en pie. 30 de los 680 Edificios Afectados por los Sismos. La Jornada. México. P. 41.

Ospina, J. H. (1993). El Comportamiento Humano en los Desastres. En: La Salud Mental En Situaciones de Desastre. Editorial Universidad de Antioquia. Colombia. P.201-213.

Piña B. B., Torres C. J., Prawda W. N. y Pérez R.G. (1991). Efectos Psicológicos Causados Por Los Sismos de 1985 en Estudiantes de Medicina. Revista de Salud Pública. México. Vol. 33. P. 266-277.

POR QUÉ PREPARARSE PARA UN DESASTRE. 07 de marzo del 2001. En [PORQUE.HTMPORQUE.HTMedidas.htmlmedidas.html](#)

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Quintana, L. (1990). Una Alternativa de Atención a Niños y Niñas en Situaciones de Riesgo. En Salud Psicosocial en un Desastre Complejo: el Efecto del Huracán Mich en Nicaragua.

Rodríguez, V. D. (1995). La Ciudad de México y los sismos. La Jornada, 19 de septiembre. P. 43.

Rodríguez, V. D. (2001). Desastres, Economía y sociedad. Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior [http: www.anuies.m](http://www.anuies.m)

Siman, J. T. (1990). Curso Sobre Prevención Escolar Para casos de Desastre. Oficina Administradora de Servicios Voluntarios, Centro Nacional de Capacitación. San Salvador. 63 paginas.

SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA, SEP. (1986). Programa Nacional de Seguridad y Emergencia Escolar. México.

Suárez, R. G. y Jiménez, J. Z. (1987). Sismo en la ciudad de México y el terremoto del 19 de septiembre de 1985. Cuaderno del instituto de Geofísica, UNAM México, D.F.

Trujillo F. L., Gómez F., Chona F. y García M.M. (1990). Cómo Elaborar un Plan de Prevención de Desastres. Una Publicación del Sistema Nacional para la Prevención y Atención de Desastres de Colombia, con la cofinanciación del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).

Vega, L., Ollinger E., Zimmerman R. Figueroa R. J. y Gutiérrez R. (1987). La Representación infantil. Revista de Salud Mental. Vol. 10. No. 1. P. 66-70.

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**